Marzo: precauciones y trucos para conducir con viento

Julia Alonso

Después de soportar el frío y las heladas del invierno, muchos conductores tienen la esperanza de que, con la llegada de la primavera, las condiciones para la conducción se vean suavizadas. Sin embargo, el tránsito hacia la nueva estación es, en nuestro país –España– y sobre todo en el mes de marzo, sinónimo de fuertes vientos. Esto afecta no solo a la estabilidad y al agarre de nuestro vehículo, sino incluso al nivel de visibilidad durante la conducción y, por lo tanto, puede suponer un peligro. Estar preparado de cara a un posible temporal de viento y conocer algunos trucos pueden ayudarte a garantizar tu seguridad y optimizar tus desplazamientos.

En primer lugar, de cara a un eventual temporal, o si sabes con antelación que vas a atravesar tramos expuestos a vientos fuertes, te conviene realizar un chequeo rápido de tu vehículo, atendiendo especialmente a los mecanismos y herramientas relacionados con la estabilidad del mismo. Comprueba que los ejes y la dirección responden de manera adecuada, y asegúrate de que la presión de los neumáticos es la correcta y de que estos no se encuentran demasiado desgastados, de modo que puedan ofrecerte un buen agarre a la carretera. Si hace tiempo que tu vehículo no pasa una revisión, quizá sea el momento de acudir a un profesional que pueda peritar y [tasar tu coche](#), de modo que estés al tanto de su estado actual y del nivel de seguridad que puede ofrecerte.

Una vez que te encuentres en la carretera, trata de circular por el centro del carril. De este modo, si recibes un golpe fuerte de viento, evitarás salirte de la vía. Refuerza tu atención a la carretera, de modo que puedas reaccionar en el caso de que algún objeto arrastrado por el viento (rocas, maleza...) se interponga en tu trayectoria. Al mismo tiempo, y dentro de lo posible, trata de tener siempre una idea clara de la dirección en la que está soplando el viento y con qué fuerza lo hace. Observar el paisaje y los elementos que rodean a la carretera (por ejemplo, las copas de los árboles) pueden servirte para este propósito. Además, ten en cuenta que existen momentos en los que debes ser especialmente precavido, y asegurarte de no perder el control de tu automóvil.

Los golpes de viento al salir de un túnel pueden ponerte en peligro, al igual que lo hace el denominado “efecto pantalla”: al adelantar a un gran vehículo, como por ejemplo un camión, es posible que este te cobije del viento que sopla desde la derecha de la carretera; de ser así, te será difícil mantener la trayectoria de tu automóvil una vez que hayas adelantado y desees reincorporarte a tu carril.